

CULTURA, PODER Y LOCURA EN LA INSTITUCION

Lic. Mabel Amalia CAMBERO (APdeBA).

Lic. Oscar Alfredo ELVIRA (APdeBA).

CUADRO DE SITUACIÓN

Nos interesa poder pensar las temáticas de este congreso, referidas a la cultura, el poder y la locura dentro de las instituciones. Fenómeno este que a nuestro entender no le es ajeno a la institución psicoanalítica.

Este interés está determinado en parte por nuestra pertenencia como miembros de una institución psicoanalítica (APdeBA), donde podemos observar que como en cualquier institución fundada por seres humanos se desarrollan en parte formas culturales características y por otro lado se reeditan por momentos viejas luchas ligadas al poder, que no escapan a las que se pueden desarrollar en otro tipo de instituciones orientadas a distintas prácticas humanas, en las cuales es posible observar ciertos aspectos ligados a la locura. Es más, las instituciones mismas, como depositarias de esa locura, que socialmente circula y no se percibe hasta que un acontecimiento pone de manifiesto la modificación del orden establecido o el equilibrio institucional, son las que con distintos mecanismos que le son propios, buscan reestablecer dicho equilibrio, generando así distintos movimientos, tanto en el orden de lo mental como en el institucional.

En este trabajo nos proponemos pensar desde Freud y otros psicoanalistas, como estos tres fenómenos: la cultura, el poder y la locura pueden ser abordados desde nuestras propias categorías epistémicas provenientes del psicoanálisis. A su vez es nuestra intención, nutrirnos con escritos clásicos, ya que estos temas permanecen en el tiempo como inquietudes de una constante necesidad de ser pensados, como lo demuestra la convocatoria de este Congreso.

EL VALOR DE LO HUMANO EN LA HISTORIA

Heródoto (1), señaló en los albores del desarrollo cultural griego, la importancia de tener en cuenta a la Historia, para que *“no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres...”* (Pág. 7). Los humanos nos caracterizamos por ser sujetos históricos, gran parte de nuestras producciones están determinadas por el tiempo que nos toca vivir, a su vez es muy importante no perder la dimensión temporal ligada a la noción de devenir, situado en las coordenadas de un tiempo único e irrepetible en el cual nuestra existencia queda profundamente ligada a esa temporalidad, que luego devendrá histórica.

La producción escrita, posee la cualidad potencial de ser histórica, dado que puede proveer a las generaciones venideras de los rastros de una *memoria* individual y colectiva. Todo esto nutre a una producción cultural, una muestra del manejo del poder y a su vez permite construir e inferir sobre el estado mental de los que producen esos escritos, tanto desde el que relata, como de los hechos que describe.

Heródoto (2), una vez más acude en nuestra ayuda cuando toma en su descripción histórica la figura del rey persa, Cambises quien ocupó el trono entre el 528 y 522 a. C., en un llamado a pie de página se dice que *“es el prototipo del despota absoluto”* (Pág. 16), era hijo de Ciro el Grande. Sus facultades mentales estaban totalmente alteradas, la locura era

quien comandaba su mente. Nos detendremos en dos hechos, uno es que había matado a su hermano Esmerdis, luego de haber tenido un sueño “...ante esta visión, que su hermano lo asesinará para hacerse con el **poder**, envió a Persia a Prexaspes –el persa que le era más leal- para que asesinase a Esmerdis...” (Pág. 73). Aquí nos encontramos como diría Bion con una conjunción constante, poder y locura, lo que conduce al asesinato de su propio hermano para mantenerse en el poder. Como dice el historiador griego que nos convoca “...aunque antes tampoco estaba en sus cabales. Su primera atrocidad consistió en acabar con su hermano” (Pág. 72), y el otro hecho es que condujo a su ejército a una expedición delirante a través del desierto, sin la provisión de suficientes víveres y sin considerar que conducía a su tropa mal provista a través del mismo, provocando el despertar de la antropofagia en su propio ejército, hecho éste que lo lleva a suspender la expedición después de perder al grueso de sus fuerzas.

Detengámonos ahora en lo que sucedía varios siglos más tarde durante el Medioevo y en el surgimiento durante ese período de una de las mentes más preclaras como fue la figura de Erasmo de Rotterdam (1469-1536) (3), quien produjo un libro que devino un acontecimiento, en tanto y en cuanto nada fue igual a partir de ese momento, se trata del Elogio de la Locura, que sigue hasta nuestros días produciendo intensos debates sobre lo que allí plantea; no solo en lo referente al poder, la cultura, también la locura.

En el libro de referencia, nuestro autor señala con pristina claridad que: “...la naturaleza, madre y creadora del género humano, cuida de que en nada falte el aderezo de **la locura**” (Pág. 60). En este sentido subraya a la misma, como un estado que es posible encontrar en el humano y que no todo es razón y cordura, sino que debemos convivir con ella.

Para él, la sabiduría “no es más que el gobierno de la razón”, pero no quita que esté en juego la sinrazón, que en parte para nuestro autor está guiada por las pasiones.

En la versión francesa de Erasmo, escrita por A. Maison¹, quien dice de aquel que supo individualizarse y plantear los grandes temas que lo ocupaban, tanto políticos, como religiosos, pudo así pensar la corrupción dentro de la institución de la iglesia, con la cual tuvo una controversia muy marcada, y que con su Elogio, hizo una crítica despiada sobre los excesos del poder que esta ejercía.

Acuden en nuestra ayuda R. Romano y A. Tenenti, cuando demuestran como los fieles ligados a la iglesia católica, comienzan a percibir y enfrentar la corrupción y los excesos de poder que dentro de ella se daban, son contundentes cuando señalan que es: “Fundamental advertir que, precisamente en este período, toma forma en la conciencia de los fieles la diferencia entre la Iglesia como es y el Ideal de la Iglesia como debe ser. Esto presupone una visión crítica e histórica” (Pág. 98). A nuestro entender este es un momento nodal para pensar a las instituciones, porque el cuestionamiento surge desde dentro de la institución misma, ligada a sus propios usuarios, lo que implica el cuestionamiento de ellos mismos, de su ideal sobre la institución de la que son parte y lo que ocurre en la práctica cotidiana.

Consideramos que es Erasmo, quien con una valentía intelectual y de praxis política, denuncia lo que ocurre dentro de la Iglesia católica y se enfrenta con sus gobernantes, sin renunciar a su condición de miembro de la institución, pero de la cuál va a exigir cambios. Es posible que quien llevó a cabo los mismos, de una forma radical fue Calvino, con el

¹ Albert MAISON. “Erasme nous offre au contraire l'exemple du plus haut intellectionnel contraint de prendre parti dans le drame religieux et social de son temps. D'autre part, ceux qui sont curieux de la psychologie de l'histoire savent que la lutte de la Réforme et de la Renaissance a été moins un conflit d'idées que de tempéraments”. (Pág. 10)

cisma ligado a la Reforma. Erasmo (3), denuncia claramente esta corrupción institucional, cuando dice de forma enfática: *“Pero ¿quiénes, más locos o mejor, quiénes, más felices que aquellos que recitan diariamente los siete versículos de los sagrados salmos, y se prometen una más que suprema felicidad? (...) Todo esto tan loco que casi a mí misma (habla por la locura) me averguenza, no sólo ha sido aprobado por el vulgo, sino también por los profesores de religión”* (Pág. 114)..

Erasmo introduce otra mirada, se propone sin saberlo plenamente que hay otros modos posibles de interpretar, que llevan a poder pensar que hay algo *mas allá* de lo que el discurso conciente señala, se interroga y piensa que hay otras interpretaciones que pueden llevarse a cabo sobre la cultura, el poder y la locura del tiempo en que le tocó vivir y funcionar dentro de una institución, la iglesia, con sus dogmas y oscuridades.

Ya a finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, se producirá dentro de otra institución humana, una investigación minuciosa sobre el funcionamiento de la mente y sobre todo en lo ligado a la locura. Esta institución que intentamos presentar es la universidad y dentro de ella la disciplina médica, dónde ciertos médicos ligados al estudio del funcionamiento psíquico, se ponen a investigar. A nuestro entender uno de ellos es Pinel, quien rescata a los locos de las garras del pensamiento ligado a algo que no tenía que ver con lo terrenal en el enfermar, como con lo corporal, sino que sienta las bases para pensar que tanto el medio, como el interior del sujeto, juegan un papel preponderante en la locura. Así funda los primeros hospitales psiquiátricos y allí escucha e interroga a los locos. Como lucidamente señala H. Vezzetti (5) cuando dice: *“En realidad si se toma a Pinel y la escuela alienista como el comienzo de una moderna experiencia de la locura, lo que domina en el gesto inicial y en la reforma propuesta, no es un énfasis sobre el organismo del loco, sino una percepción y una sanción **moral** de la locura”* (Pág. 52)

Pinel sobre la locura señala que: *“Uno de los preconceitos más funestos para la humanidad y que, tal vez, constituye la causa del deplorable estado de abandono en el cuál se deja a casi todos los alienados, es el de focalizar su mal como incurable y atribuirle una lesión orgánica en el cerebro o en cualquier otra parte de la cabeza. Puedo asegurar que en la mayoría de los casos que reuní, sobre manía delirante convertida en incurable o terminada con alguna otra enfermedad funesta, todos los resultados de la autopsia de los cuerpos, comparados con los síntomas que se manifestaban, prueban que esa alienación posee, en general, un carácter puramente nervioso y que no es producto de ningún vicio orgánico de la sustancia del cerebro”* (En Vezzetti Pág. 52/3)

En cuanto psicoanalistas, sabemos del genio de Freud, cuando descentra el conflicto psíquico de la conciencia y lo sitúa en el plano de lo inconciente. Allí los deseos reprimidos, el conflicto psíquico entre el amor y el odio, los deseos incestuosos, las fuerzas pulsionales ligadas a la vida y a la muerte sientan los reales motivos que conducen a todo individuo en el devenir de sus días y, en el encuentro vincular dentro de las instituciones y en el plano cultural en el que están inmersos.

En este sentido la historia de la humanidad, adquiere una nueva y radical lectura de como se venía pensando el funcionamiento psíquico. Ya no podemos pensar a Cambises o Erasmo, como conducidos solo por la conciencia, sino que pensamos que hay otros determinantes psíquicos inconcientes que conducen las acciones de estos sujetos históricos. Aquí los utilizamos como metáforas, para graficar posibles relaciones con nuestra actualidad, la repetición de antiguos conflictos humanos, pensados a la luz de las categorías epistémicas que aporta el psicoanálisis. Freud (1925), nos señala en este sentido que: *“los acontecimientos de la historia humana, las acciones recíprocas entre naturaleza humana,*

desarrollo cultural (...) no eran sino espejamientos de los conflictos dinámicos entre el yo, el ello y el superyo, que el psicoanálisis había estudiado en el individuo” (6)

Debemos señalar asimismo que Freud fue el que nos indicó el poder de la transferencia en el proceso psicoanalítico. En lo referente a la psicosis y la locura es K. Abraham, quien habrá de colaborar en el desarrollo de estas conceptualizaciones del psicoanálisis sobre este tema. M. Klein como su analizada y discipula, trabajará sobre los primeros meses de vida del sujeto humano y su relación con la locura. Profundizarán esta tarea Bion y H. Rosenfeld, entre otros, quienes le dan una importancia superlativa a los aspectos psicóticos de la personalidad y la trabajan en el orden de la transferencia y el segundo en el de la contratransferencia.

HACIA UN VÉRTICE DE TRANSFORMACIÓN EN LA INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

A nuestro entender toda institución en muchos momentos de su desarrollo histórico, se tiene que enfrentar con los tópicos que nos convocan a este congreso: **la cultura, el poder y la locura**. La institución a la que pertenecemos (APdeBA) ha pasado y está transitando por momentos de transformaciones internas profundas en áreas sensibles a su constitución originaria. Tanto en cuanto a los fundamentos de la formación de psicoanalistas, como a su inclusión en el plano social, en el medio cultural al que pertenece. Esto obviamente se dirige en el plano del poder.

La llegada del Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM), fue un largo recorrido que nació en parte en la Universidad, sus antecedentes por nombrar algunos son los de las figuras de H. Etchegoyen y H. Ferrari en la Facultad de Medicina. Fue allí que revolotea la figura de tantos psicoanalistas ligados a la Asociación Psicoanalítica Argentina, las clases que allí supieron dictar en otros tiempos A. Rascovsky, E. Pichón Riviere, L. Ostrov, J. Bleger y D. Liberman entre otros.

La angustia, que puede conducir hacia la locura o la neurosis, fueron abordadas por E. Pichón Riviere y H. Etchegoyen (7). Al considerar este tema dicen: *“el temor a la locura (...) una de las fuentes más importantes de la resistencia en el aprendizaje de la psiquiatría, toma un sesgo específico”* (Pág. 94), no les es ajeno la neurosis, dado que el estudiante de medicina al abordar los temas ligados a lo mental, *“reactiva núcleos neuróticos”* (Pág. 93).

Algo parecido puede y a nuestro entender ocurrió, no es que no siga ocurriendo pero esta atenuado, en cuanto al temor que la institución hubiese o pudiera caer en “la locura” de fundar y darle lugar a la Universidad en su propia estructura. Se dieron debates intensos, apasionados, donde el temor a perder los antecedentes culturales de un monolítico estudio del psicoanálisis, para darle cabida a formas diferentes de expresión dentro de una institución psicoanalítica, ligado a otros saberes como son la literatura, la sociología, la epistemología, la filosofía y tantas otras disciplinas, en el estudio del fenómeno humano.

El psicoanálisis había transformado con sus aportes de la dimensión inconciente de la mente y la existencia de un yo escindido y en parte enajenado de si mismo. Ya las ciencias humanas, con estas revelaciones no serían lo mismo. Pero ahora llegan a nuestra institución psicoanalítica docentes que provienen de esas disciplinas, los que vienen a aportar sus conocimientos al IUSAM, ellos se nutrieron y nutren al psicoanálisis. Es de esperar que en tiempos venideros surga en las aulas el encuentro, como lo vemos en cierto tipo de ateneos, donde un científico de otra disciplina, comparte la mesa con un psicoanalista.

El tema del poder, no es ajeno a todo este entramado, tanto desde los que lideraron y lideran la inclusión de la universidad en el territorio de la institución psicoanalítica, como los que pudieran resistirse (esta modalidad ya es menor), a la llegada de la universidad a la institución. Tal vez por momentos tuvieron temores inconcientes de que un Cambises o un Erasmo, como lo hemos ilustrado al principio de este trabajo, nos condujera a la destrucción de la institución. Tal vez fue y es liderada por los que criticaran ciertas formas de pensar la institución, como conservadora y aislada en lo social y con temor a incluir en su seno nuevas formas de pensar el psicoanálisis. De ahí que podamos decir en este sentido, que rendimos un *“Elogio a la Universidad”* en su arribo a la institución psicoanalítica.

Estas cuestiones ligadas a la cultura, al poder y la locura se dirimieron en el pasado y en parte se siguen dirimiendo en nuestra institución psicoanalítica, con aquellos colegas que trabajan en otras áreas de inclusión del psicoanálisis como puede ser: las psicoterapias psicoanalíticas (Centro de Estudios en Psicoterapia-CEP), el área de Orientación Vocacional, Hospitales, Pareja y Familia, Tercera Edad, por nombrar algunas de ellas que a nuestro entender presentan ciertos cuestionamientos resistenciales, pero que no obliteran sus fecundos desarrollos. La llegada de internet y el mundo globalizado, aportan nuevas formas de psicoterapias psicoanalíticas y la transformación de conocimientos a la distancia, las que también han requerido y requieren de ser pensadas.

Freud (1925) reflexiona sobre estos temas, en el seno de la institución psicoanalítica y piensa sobre estas *peripecias* como las denomina. Piensa que el psicoanálisis *“sobrevivirá, ha demostrado su capacidad para vivir y desarrollarse como rama del saber y como terapia”* (Pág. 69). Dice que es de esperar que en toda institución psicoanalítica, los miembros tomen diferentes caminos en la investigación de los alcances del psicoanálisis, *“Unos ponen el acento en la aclaración y profundización de los conocimientos psicológicos, otros se dedican a cultivar los nexos con la medicina interna y la psiquiatría”*. Asimismo reflexiona sobre la práctica del psicoanálisis y dice algo que esta en consonancia con lo que hemos planteado en este trabajo: *“...una parte de los analistas se han propuesto como meta lograr el reconocimiento del psicoanálisis por las universidades y su inclusión en los planes de enseñanza de la medicina, otros se conforman con permanecer fuera de esos institutos, y no quieren que el valor pedagógico del psicoanálisis se vea relegado por su significación médica”* (Págs. 69/70). Vemos una vez más, como estos temas no le eran ajenos al fundador del psicoanálisis y los enfrentaba desde sus categorías epistémicas, donde el conflicto ocupa un lugar preponderante en la dinámica inconciente. Institución y divergencia, tienen lugar en su forma de pensar, concluye diciendo: *“el conjunto trasmite la reconfortante impresión de un serio trabajo científico de elevado nivel”*.

A modo de una conclusión provisoria, diremos que enfrentar lo instituido e incluir nuevas formas instituyentes dentro de nuestra institución, creó y crea situaciones de cierta tensión por momentos ligados a ansiedades psicóticas y neuróticas, de las cuales los hechos dan cuenta. Si son metabolizadas, permite enfrentar y compartir los cambios culturales que en ella se van dando y que se dirimen en la lucha por el poder, que refleja los distintos intereses puestos en juego, producto de lo heterogéneo del colectivo que la conforma.

BIBLIOGRAFIA

- 1- HERÓDOTO. Historias. Libro Primero. Centro Editor de América Latina. Biblioteca Básica Universal. Buenos Aires. Argentina. 1970.
- 2- HERÓDOTO. Historia II. Libro III. Editorial Gredos. Barcelona. España. 2006.
- 3- Erasmo de ROTTERDAM (1511). Elogio de la locura. Ed. Sarpe. Madrid. 1984.
- 4- ROMANO, Ruggiero y TENENTI, Alberto (1967). Los fundamentos del mundo moderno. Edad media tardía, reforma, renacimiento. Historia Universal Siglo XXI. Editorial Siglo XXI editores. México. 1987.
- 5- VEZZETTI, Hugo (1983). La locura en la Argentina. Folios ediciones. Buenos Aires. Argentina. 1983.
- 6- FREUD, Sigmund (1925). Presentación autobiográfica. Obra completa. Tomo XX. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina. 1988.
- 7- E. PICHON RIVIÉRE Y H. ETCHEGOYEN. La Psiquiatría en el contexto de los estudios médicos. En el libro El proceso grupal. Del psicoanálisis a la Psicología Social (I). Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina. 1978.

Descriptores: Universidad, cultura, poder, locura, inconciente.

CULTURA, PODER Y LOCURA EN LA INSTITUCION

Lic. Mabel Amalia CAMBERO

Lic. Oscar Alfredo ELVIRA²

Nos interesa poder pensar las temáticas de este congreso, referidas a la cultura, el poder y la locura dentro de las instituciones. Fenómeno este que a nuestro entender no le es ajeno a la institución psicoanalítica.

Este interés esta determinado en parte por nuestra pertenencia como miembros de una institución psicoanalítica (APdeBA), dónde podemos observar que como en cualquier institución fundada por seres humanos se desarrollan en parte formas culturales características y por otro lado se reeditan por momentos viejas luchas ligadas al poder, que no escapan a las que se pueden desarrollar en otro tipo de instituciones orientadas a distintas practicas humanas, en las cuales es posible observar ciertos aspectos ligados a la locura.

En este trabajo nos proponemos pensar desde Freud y otros psicoanalistas, como estos tres fenómenos: la cultura, el poder y la locura pueden ser abordados desde nuestras propias categorías epistémicas provenientes del psicoanálisis. A su vez es nuestra intención, nutrirnos con escritos clásicos, como estos temas permanecen en el tiempo como inquietudes de una constante necesidad de ser pensados, como lo demuestra la convocatoria de este Congreso.

Tomaremos como guías para ilustrar lo que pensamos los escritos de Heródoto, Erasmo y psicoanalistas que han hecho un importante aporte a pensar estos temas.

Descriptores: Universidad, cultura, poder, locura, inconsciente.